





político auxiliado por otros no menos furiosos y desalentados, debe el partido dominante la preponderancia de que abusa. Pero como el cimiento en que descansa el edificio de su fortuna está puesto por mano de la corrupción, y sostenido por la violencia, solo sirve de escándalo, solo se mira con horror, como uno de aquellos alcázares funestos donde se albergan la inhumanidad y la opresión.

Desde el sanguinario decreto, disponiendo el fusilamiento de tantas víctimas sin formación de causa, hasta la conspiración infernal urdida por un agente del gobierno en Gibraltar, para entregar sin defensa al brazo del verdugo a los desgraciados liberales que gimen en la emigración, hay una cadena de desastres que indignan los ánimos, y estremecen el corazón. Citennos los órganos de la bandería entronizada, citennos horrores semejantes bajo ninguna de las administraciones que hemos conocido en este desventurado país, y si a tanto no alcanzan, confiesen que sus amigos políticos no saben gobernar, sino violando la fe pública, los derechos de la humanidad, y cuantas leyes sirven de freno al furor de las pasiones malélicas.

En Alicante, en Caspe, en Gibraltar vivirá eternamente para padron de su vergüenza, la memoria de los desastres que cometieron en nombre de una niña augusta, de quien el pueblo esperaba días de paz, de ventura y de prosperidad. Nuestros hijos y nuestros nietos dirán señalando esas ciudades, teatro de tan sangrientos sucesos: «allí en Alicante fue inmolado sin formación de causa y sin temor a represalias, un número considerable de españoles desgraciados, que en vano imploraron la clemencia del trono y la observancia de las leyes; en Caspe cayeron bajo el plomo mortífero otras víctimas arrancadas a viva fuerza a la jurisdicción ordinaria, y cuyos restos ensangrentados piden justicia contra los asesinos: en Gibraltar volvió a reproducirse la trama infernal urdida contra Torrijos y sus heroicos compañeros, que cubrió de ignominia al gobierno absoluto, y atrajo sobre su cabeza la execración del mundo.»

¿Donde están los títulos que el partido dominante tiene al aprecio nacional? ¿Existe acaso una sola ley que no infringiera, una sola garantía que no violara, un solo interés que no lastimase en el ejercicio de su violenta administración? A su conducta, a su funesta conducta, debe atribuirse la alarma, el sobresalto, la inquietud, la exasperación, la licencia, y toda la sangre que se derrama. Si el espíritu de tiranía que domina en el gobierno, la guerra y la discordia que reinan en la sociedad, y las convulsiones que turban el hogar doméstico, son el resultado del sistema *parlamentario* que debemos a nuestros implacables opresores.

do en el cuarto, después de haber subido corriendo las escaleras, y dijo:

—Señor, ahí está el caballero comisario que os busca, y sube la escalera detrás de mí.

Troilo se manifestó sorprendido y haciendo algunas señas de impaciencia exclamó:

—¡También es cosa terrible no poder disfrutar de un momento de tranquilidad! Ya me va cansando esto... Dile que entre.

Y dirigiéndose a sus huéspedes añadió:

—Seguramente será para algún asunto enfadoso, que a la verdad no me faltan a todas horas. Entrad los dos en ese gabinete y tened cuidado de no hacer ruido, porque no quisiera que os viese. Se empeñaría en saber quien sois... y además estando solo podré despacharle más pronto.

Fanfulla y Lisa se levantaron al momento, tomaron una luz y se retiraron al gabinete inmediato. Un instante después entró en el cuarto Bartolomé Valori.

Troilo le saludó afectuosamente diciendo en voz alta:

—¿Qué feliz casualidad os trae a mi casa a estas horas?

Y al mismo tiempo le indicaba con la vista que Lisa estaba en el gabinete. El comisario respondió con un gesto de inteligencia, y sentándose entabló la conversación en voz bastante alta para que pudiera percibirla Lisa. Pero con el objeto de que el hecho importante que quería que llegase a oídos de la joven pareciera traido por casualidad, y como una cosa indiferente, empezó diciendo a Troilo que el príncipe le había mandado le previniese que iba a confiarle una comisión muy importante y que exigía el mayor secreto. Añadió que por el momento no podía decirle más, pero que se hallase el día siguiente por la mañana, armado y a caballo en

## Listas electorales.

No hay situación por ventajosa que sea, en la que el bando dominante se contemple dispensado de hacer todos los esfuerzos imaginables para falsear las elecciones. A vista de la conducta circunspecta y reservada del partido constitucional, a vista de su prudente resolución de abandonar a sus implacables adversarios un campo, en que no puede combatir sin riesgo y notable desventaja, cuando ni se había celebrado por nuestros amigos políticos una sola junta, ni constituido un centro ó comisión para dirigir las operaciones electorales, por temor de que fuesen calificados estos actos como sediciosos y revolucionarios, y se agravase la injusta persecución que sufren, parecía que por esta vez siquiera deberían mostrarse nuestros contrarios fieles observadores de las leyes, y amantes de las formas más esenciales de los gobiernos representativos. ¿Qué peligro se hubiera corrido en seguir esta senda, trazada por la justicia, por el decoro, y hasta por el interés de los hombres que hoy disponen de los destinos de nuestra patria desventurada?

Disuelta la milicia nacional, emigrados ó desterrados muchos gefes y personas notables del partido progresista, dueños los conservadores de los cargos municipales á beneficio de la usurpación y de los manejos más detestables y vergonzosos, disponiendo de las bayonetas, de la ominosa policía Calomardina, de los empleos, y de todos los recursos que ofrece el ejercicio del poder público sin trabas ni límites de ningún género, ¿no bastaban estos elementos para conseguir el anhelado triunfo, hallándose solos y sin oposición en la escena política?

Temen sin embargo que el partido liberal pueda salir de su apatía, y que á última hora, y en el último día de las elecciones les arrebathe la victoria; porque es más fuerte y numeroso, y tiene todas las simpatías populares. Temen que se disipen cual humo esos proyectos, que ya tocan á su término, esos planes casi realizados de destruir la ley fundamental, suplantándola con instituciones bastardas y degeneradas, que aseguren perpetuamente el poderío de los nuevos aristócratas, absolutistas disfrazados.

Está visto. Los hombres del orden y de la moderación se apoderan del gobierno supremo para establecer los estados de sitio, regir militarmente la nación entera, usurpar la potestad legislativa, escarnecer la justicia y sus ministros, atropellar todas las garantías y quebrantar todas las leyes. Se apoderan de los cargos concejiles para adular las operaciones políticas que corresponden á los ayuntamientos: se apoderan de los destinos para que la influencia de los agentes administrativos regule y se deje sen-

la plaza de Giullari, y allí le informarian de la empresa, cuyo resultado podía proporcionarle inmensas ventajas.

Insistió además, con las espresiones más lisongeras, sobre el favor que gozaba con el príncipe, y sobre las riquezas y honores que podía esperar, y haciendo pasar la conversación á las noticias del momento, añadió:

—¿Sabes tú que no hemos hecho nada con respecto á ese joven florentino, á quien, cediendo á tus ruegos, libré por el momento de la horca? Yo lo siento muchísimo por él, pero no hay remedio; lo que no se ha hecho esta noche se hará mañana por la mañana.

—¿Cómo! exclamó Troilo, afectando una gran sorpresa.

—¿Qué quieres? No sé quien se lo ha contado al príncipe, pero este dice que no puede quedar impune una bribonada semejante. Sobre todo cuando ha sabido que se trataba del hijo de un *piagnone*, de ese Nicolás de Lapi (un gemido ahogado sonó en el cuarto inmediato,) de ese rabioso republicano, ha mandado que le ahorquen mañana sin falta; y ya sabes que cuando él dice, *lo mando*, no hay nada que le haga volverse atrás. Y á la verdad tiene razón, porque si no se castiga la audacia de ese bellacuelo, estará siempre nuestra vida á merced de los traidores. De manera que le han vuelto á prender, y como está llena la casa que sirve de cárcel en la aldea, le han traído á esta torre y le han encerrado por esta noche en la bóveda subterránea.

Troilo empezó entonces á rogar con muchas instancias á Valori que intercediese por el preso y buscara medio de salvarle, pero Bartolomé le respondió secamente:

—Escucha lo que te digo: todo cuanto hagas no conducirá á nada, y si quieres creerme, lo

tir en el ejercicio de los derechos constitucionales. Toda la vitalidad, todo el vigor, toda la fuerza inmensa de un gobierno opresor y de unos agentes sin freno ni responsabilidad se emplean como una máquina de guerra para destruir el sistema representativo, convirtiéndolo en la más miserable decepción.

Los que conozcan el heroico pueblo de Madrid, el disgusto y la irritación de todas sus clases, su lealtad y su decisión por las instituciones liberales, podrán solo calcular los manejos que deberán emplearse para que su voluntad, nunca más firme que al presente, aparezca ser la de sus opresores, la de los hombres que tanto le han insultado y escarnecido. ¿Pero qué empresa hay invencible para aquellos que con olvido de sus deberes se proponen conseguir cierto resultado? ¿Quién detendrá en su carrera á una bandería desbocada, que ha perdido los instintos del decoro y de la sumisión á las leyes?

Acaba de representarse el segundo acto del drama político que se comenzó en las últimas elecciones municipales. El ayuntamiento de Madrid ha alterado notablemente las listas electorales, ó hablando con más exactitud, ha formado otras nuevas, excluyendo multitud de personas que corresponden al partido liberal, é incluyendo otras muchas, entre las cuales sabemos de algunas que no reúnen las cualidades que la ley exige para gozar de este derecho. Lo singular es que el ayuntamiento ha eliminado de motu propio y sin reclamación legítima, á muchos que justificaron plenamente su derecho en la última elección, y que ha incluido á otros, que según la lista que él mismo formó para la municipal, no pagan la contribución necesaria, ni tienen las circunstancias exigidas en la ley de 12 de julio de 1837. Tal vez presentaremos otro día datos muy preciosos en confirmación de este hecho, y alzaremos enérgicamente nuestra voz para que el abuso que hubiese, se castigue con la conveniente severidad.

También ahora como en la elección de ayuntamiento, se quieren ahogar las quejas, y cerrar todos los caminos, para que los abusos no aparezcan en toda su evidencia. Y no se trata hoy de reclamaciones particulares, sino de otras muy atendibles y respetables, hechas por funcionarios, que en conformidad á la ley deben intervenir en las primeras operaciones de la elección.

Según el artículo 42 de la ley vigente la formación de las listas corresponde á las diputaciones provinciales oyendo á los ayuntamientos, y valiéndose de cuantos medios estimen oportunos. Parece sin embargo, que por la premura del tiempo no pudieron ser examinadas por la diputación las que remitió el ayuntamiento de esta capital, y en las

mejor es que no vuelvas á pensar en eso, porque á la verdad, tomarse tanto interés por el hijo de un *piagnone* no huele muy bien. Yo soy tu amigo y puedes contar con mi discreción, pero mira bien los pasos que das.

Con esto se levantó el comisario y Troilo le acompañó hasta el pie de la escalera. Cuando se hallaron á bastante distancia para no temer que les oyese Lisa, ambos se echaron á reír y Bartolomé dijo:

—¿Has oído el suspiro que ha dado al nombrar yo á Nicolás de Lapi? Me parece que toqué en la llaga. Ahora manos á la obra. Aquí tienes cien escudos de oro y la carta; el negocio no puede ser mejor para tí. Ya he advertido al conde de San Secondo y este mandará á sus soldados que no hagan más que lo que tú les prevengas. Prepárate, pues, á esa alta empresa, digna de un paladín de la Tabla redonda, y en seguida podrás decir á Nicolás: «Aquí teneis á vuestro hijo, libertado de la muerte por el valor de mi invencible brazo.» ¿Podías encontrar un salvoconducto más seguro? Agradécemelo á lo menos y adios.

Troilo volvió á subir á su cuarto y encontró trastornada y llorando amargamente á Lisa, que en cuanto entró se arrojó al cuello del traidor exclamando:

—¡Válgame Dios! ¿Qué es lo que he oído! ¿Uno de mis hermanos está aquí y le quieren matar! Dime... ¿quién es?... cómo?... por qué causa?... ¿No podríamos salvarle?... Pero ¿cuál, cuál de mis hermanos es?

—Es Bindo, respondió Troilo fingiendo el mayor pesar. Es Bindo, ¡pobre muchacho! ¡Y el amor que te tiene es quien le ha perdido! Pero yo se lo perdono y quisiera salvarle á costa de...

Y el hipócrita se golpeaba la cabeza con el

cual se hicieran tan notables alteraciones; pero advertidas que fueron por el celoso y entendido diputado don Matías Angulo, presentó la proposición justísima y razonable que insertamos al final, pidiendo que se coitiesen las nuevas listas con las que habían servido en la última elección, y por medio de avisos oportunos en los diarios fuesen citados los incluidos en esta, eliminados arbitrariamente por el ayuntamiento, para que hiciesen la oportuna reclamación, y los nuevamente inscritos para que justificasen su aptitud con los documentos necesarios. Esta juiciosa propuesta fue apoyada por el señor Angulo en un discurso lógico, notable por la fuerza de sus argumentos, entre los que hizo valer el incontestable de que las listas por la premura del tiempo no habían podido ser reconocidas por la diputación; pero ni aun mereció siquiera los honores de que se admitiese á discusión, aprovechándose de la circunstancia de que el autor de ella se mantuvo sentado por delicadeza.

Preciso es decirlo en alta voz para que la victoria que puedan conseguir nuestros adversarios, tenga la significación y el valor moral que corresponda. Ese partido exótico que nos oprime, no puede triunfar en las elecciones sino á favor de la persecución, de los abusos, de las falsedades, y de las coacciones vergonzosas.

Siendo las diputaciones provinciales las que conforme al artículo 12 y siguientes de la ley electoral deben formar las listas de electores para diputados y senadores, V. E. acordó decir á los ayuntamientos de su provincia, tan luego como recibió la actual convocatoria, que para el día 28 del finado julio remitiesen la lista de los electores de sus respectivos pueblos. De esperar era que los ayuntamientos, respetando las listas anteriormente formadas, tomasen estas por base adicionándolas ó haciendo en ellas las variaciones que el corto tiempo transcurrido desde su formación hubiese causado, y á obrar así, no cabe duda se habría conseguido la posible perfección, que es el objeto que V. E. se propuso; pero desgraciadamente no ha sucedido así: en las listas, que cual las remitió el ayuntamiento de Madrid se han impreso y fijado al público, se advierte multitud de electores que habiendo probado su derecho ante V. E., gozaban de él, ocupando el lugar que les correspondía en las listas que han servido á elecciones anteriores, y esto no obstante se les ha eliminado en la presente.

Al mismo tiempo que se advierte la eliminación de muchos electores, se nota la nueva inclusión de un gran número de sujetos que para el que suscribe es muy dudoso se hallen con los requisitos que la ley exige en los artículos desde el 7 al 10, y que de cualquier manera puede asegurarse de un modo afirmativo, que no han probado su derecho por los medios que previene el artículo 7, ya citado. Si V. E. contra tales abusos no adopta alguna disposición, la ley electoral será una letra muerta, y las consecuencias muy fatales para el porvenir de las instituciones, del orden y moralidad pública. Fundado en estas consideraciones, como elector y como diputado ruego y pido á V. E.

1.º Se sirva acordar se proceda inmediatamente á confrontar la lista que actualmente está fija al público con la que sirvió en el mes de

puño, como si estuviese desesperado. En seguida contó á Lisa todo lo que había ocurrido, y añadió:

—Yo no te había contado nada de esto, en primer lugar porque no hemos tenido tiempo, y además porque le creía libre, y pensaba poder enviarle mañana á Florencia. Pero ahora ¿qué haremos? ¿Qué horrorosa situación, Dios mío!

—¿Qué haremos! exclamaba también Lisa. Pero algún medio ha de haber para salvarle, y es preciso encontrar uno á toda costa. ¿No conoces que es imposible que yo deje que Bindo muera así? Eso sería horroroso. ¡Y por causa mía! Su sangre caería sobre mi cabeza, sobre la tuya, sobre la de nuestro hijo... Pero ¿no es verdad que no debemos perder toda esperanza? ¡Ah Troilo! Dime que hay algún remedio, que tú le has encontrado. Aquí sois dos hombre, y yo estoy pronta también á cualquier cosa... Sería demasiado espantoso que yo tuviera que acusarme de la muerte de ese desgraciado niño! ¡Sería demasiado! ¡No, no puede ser!

—Cálmate, Lisa; cálmate un poco, por Dios; la dijo Troilo abrazándola.

—Si por cierto, calmaos señora, repitió Fanfulla; todas esas desolaciones no conducen á nada. Reflexionemos, y acaso... Yo me he visto en lances todavía más apurados, y he salido de ellos, pero con gritos y lágrimas no se consigue nada, os lo repito.

—Está bien, no diré ni una palabra, respondió la joven temblando. Ya veis que callo, y os escucho... Decidme lo que he de hacer, pero salvad á Bindo. ¿No es verdad que le salvaréis? Oh! Hablad por Dios!... ¡Pero no teneis corazón, ni sabéis lo que es compadecerse de una pobre mujer!

[Se continuará.]



enero de este año para la última elección, teniendo al efecto presente que por la premura del tiempo la lista recibida del ayuntamiento se mandó a la imprenta, sin haberla visto ni reconocido V. E. ni sus oficinas.

2.º Quelos electores que resulten eliminados, se les avise por los papeles públicos para que impuestos de la causa porque no estén en las listas, se presenten si gustan conservar el derecho a reclamarlo a esta diputación.

3.º Que de todos los nuevamente incluidos se formen listas por distritos, y se les prevenga se presenten ante V. E. con los documentos que segun la ley son los únicos que sirven para probar el derecho electoral.

4.º Y últimamente, que sean excluidos de la lista todos los nuevamente inscritos que no se presenten, ó no prueben tener consignado por la ley el derecho electoral.

Madrid 10 de agosto de 1844.

### Imprenta extranjera.

Todos los periódicos de París, incluso el *Diario de los Debates* de los días 7, 8 y 9 de este mes nos anuncian que los tenedores de créditos españoles se reunieron para asegurar sus intereses, á cuyo efecto han nombrado para representarlos en Madrid á M. Mauguin sin carácter público ni atribuciones políticas que le permitan entrometerse en los asuntos graves de la Península.

Dicen así los periódicos franceses:

«Una reunion general de acreedores de España autorizada por el prefecto de policía de París se ha reunido hoy en el palacio de la Lonja (*Bourse*) y ha elegido por unanimidad á M. Mauguin para su presidente. En vista de lo que se ha espuesto sobre la situacion de los acreedores de España y del estado de la hacienda pública de aquel país, y las esperanzas mas ó menos fundadas de conseguir un reembolso, así como respecto de la necesidad de obrar de comun acuerdo para llegar á este fin, la junta ha delegado sus poderes á una comision, compuesta de cinco individuos que son: los señores Dilha, Boule, Mauguin, diputados de la cámara, y Queynet y Serrans; encargando á M. Mauguin el representar y defender en Madrid los intereses de los acreedores franceses.—La asamblea hizo ver su confianza en la lealtad y buena fé de la nacion española, y el deseo de no mezclarse de ningun modo en su politica interior; si bien manifestó la firme voluntad de apoyar todas las medidas que puedan inclinarse al gobierno español á ocuparse finalmente de la suerte de sus acreedores.»

Mucho nos complace el que nuestros acreedores franceses confien en la buena fé y lealtad de la nacion. Por nuestra parte nunca serian defraudadas sus justas esperanzas; pero tememos que cuando vean el decreto de la suspension de venta de bienes nacionales, por el que desaparece una formal hipoteca para la seguridad de sus justas reclamaciones, varien de opinion y se llenen de desconfianza.

Esperamos que el buen nombre de la nacion española no se perjudique por eso entre los acreedores extranjeros, porque los actos reaccionarios de un gabinete impuesto á un pueblo libre, no deben manchar á los que sufrimos su despotismo y opresion.

### Espíritu de la prensa.

EL HERALDO, encuentra poco fundadas las acusaciones que la prensa liberal dirige al gobierno por sus tropelías y desafueros, y le parece ridiculo que venga diariamente con la misma queja.

EL HISTORIADOR, vuelve á publicar las bases principales de su programa, con motivo del comunicado de los señores Principe, Escobar y Satorres, que se separan de su redacción por no convenir con el director, en la marcha que debiera llevar el periódico.

EL TIEMPO, analiza detenidamente el primer artículo del último número del *Pensamiento de la nacion*, que arrancándose el velo que le cubria se ha declarado ya periódico absolutista y se ha propuesto defender á todo trance los principios y doctrinas en que se apoya su partido, y organizarle al mismo tiempo para lograr valiéndose de los medios que proporcionan las formas representativas el triunfo que no ha podido obtener por la fuerza de las armas.

No cree asequible la alianza que este periódico propone entre los carlistas, los absolutistas que no desean la vuelta de don Carlos y los moderados que no pertenecen á la actual situacion, porque dado caso que todos convinieran en ella, formarían estos últimos una minoria insignificante que seria el ludibrio y la victima de

los primeros: tampoco juzga posible que se mantuviese mucho tiempo en el poder el bando absolutista, porque unidos entonces los moderados con los progresistas les seria sumamente fácil derribar á sus contrarios; y por último manifiesta el íntimo convencimiento que tiene, de que si triunfase el programa del *Pensamiento de la nacion* se seguiria la ruina de las instituciones representativas y vendria á ser inevitable una revolucion.

EL ESPECTADOR, combate las ideas que ha emitido el *Heraldo* sobre la reforma de la Constitucion; y haciéndose cargo de un artículo inserto en el *Tiempo* del viernes último, demuestra las razones que tienen los periódicos progresistas para combatir los actos arbitrarios del gobierno.

EL ECO DEL COMERCIO, infiere muy fundadamente, que la suspension de la venta de los bienes del clero secular y de las monjas acordada por el gobierno, es una medida transitoria que debe completarse con la devolucion; y hace ver la injusticia que ha cometido el señor Mon, asignando la renta de esas fincas al mantenimiento del clero secular, para dejar el regular en el miserable estado en que se encuentra.

EL CASTELLANO, se lamenta de que se presente con tanta arrogancia y atrevimiento la fraccion estremada del partido absolutista, porque esta conducta traerá graves males al país.

EL CATOLICO, habla de la esposicion que ha elevado al gobierno el cabildo de Toledo, sobre las dudas que han ocurrido en aquella diócesis, acerca de la legitimidad y validez de los actos jurisdiccionales del señor Gollanguer.

EL GLOBO, al ver que el partido teocrático-absolutista ha dado un manifiesto invitando á sus correligionarios políticos, para que tomen parte en la próxima lucha electoral, única que les es permitida en el día, infiere que si pudiesen luchar de otro modo, emprenderian de nuevo la guerra civil en España.

LA POSTDATA, se felicita por la vuelta de la reina á Madrid, porque así podrán hallarse reunidos los ministros y recobrará el gobierno la unidad de accion que habia perdido durante el viaje.

### Noticias nacionales.

SANTIAGO 12 DE AGOSTO.

Segun indiqué á vds. en mi anterior comunicacion, llegó ayer á las nueve de la noche, procedente de la Coruña, una batería compuesta de seis cañones de á lomo, con sus correspondientes pertrechos y una compañía de artilleros para servirlos. También vino el resto del escuadron del regimiento de caballería núm. 3 que se hallaba en esta plaza; habiendo sido destinadas las piezas y la caballería al cuartel de Santa Isabel.

Hoy á las nueve de la mañana han llegado del mismo punto cuatro compañías de preferencia del regimiento de Zamora núm. 8, que unidas á las dos del primer batallon que guarnecen esta plaza, formarán la columna móvil; aunque muchos creen que se reunirán en esta todas las compañías de granaderos y cazadores de los distintos cuerpos que existen en Galicia. El capitán general jefe de la columna ha llegado un poco mas tarde y se ha hospedado en casa del conde de Gimonde. Hasta ahora sigue siendo un misterio la repentina venida de esta fuerza militar.

La publicacion del bando religioso; la separacion de empleados de ayuntamiento y otros sacrificios hechos por el alcalde *Carnero* en favor de la situacion, han sido premiados con la promotoria fiscal del Ferrol, en comision.

(Corresp. del Clamor Público.)

SAN SEBASTIAN 14 DE AGOSTO.

Las juntas de Garnica terminaron sus tareas con el nombramiento de los señores Navia y Unceña para comisionados en esa corte, con instrucciones de que por ahora pidan el restablecimiento completo de las cosas al estado que tenían en octubre de 1841.

Las de Guipúzcoa caminan también á su término; y aunque el nombramiento de diputados y adjuntos, y los demás actos, indicaban que también dominaria en ellas el partido carlista, y seguirian el espíritu de oposicion y resistencia de que les dieron ejemplo las de Vizcaya, se van modificando y marchan por camino mas razonable, como lo demuestra el siguiente extracto de lo mas notable de sus trabajos.

Al entrar á sufrir residencia el último diputado jeneral en ejercicio, dió cuenta á la junta de las razones que tuvo la diputacion foral para seguir la conducta que observó por el mes de octubre de 1841. La junta reservó acordar sobre esto para cuando se acabara la lectura del registro de actas: acabada ésta, se acordaron gracias para la diputacion foral cesante, aprobando todo lo obrado por ella. Hé aquí sancionado por la junta el principio de la insurreccion y rebelion contra el gobierno legitimamente establecido.

En contravencion al artículo 8 del real decreto de 4 de julio, y á pesar de la oposicion del alcalde de Azpeitia y de la protesta del jefe político, se acordó nombrar alcalde de sacas, para cuando se quitasen las aduanas. Primer acto de resistencia.

Algunas comunidades de monjas pidieron

que se les devolviesen los bienes de su pertenencia, que el gobierno ha vendido como bienes nacionales, y se acordó que pasasen á la diputacion para que fueran atendidas sus justas solicitudes. Aquí se reconoce la supremacia del gobierno, puesto que el pasar las solicitudes á tal diputacion equivale á recomendárselas para que gestione á fin de obtener del gobierno lo que piden.

Suscitóse una acalorada discusion sobre diezmos: se pretendió restablecerlos, no solo en lo tocante á la dotacion de culto y clero, sino también en la parte perteneciente á patronos y partícipes legos, y pasó este asunto á la comision de culto y clero. Aquí se ponen en tela de juicio las atribuciones de los poderes legislativo y ejecutivo del estado, pero hasta ahora no ha sancionado la junta, ni es probable que sancione ya, semejante dilata.

La comision nombrada para dar dictámen acerca de la real orden de 30 de julio último, no estaba acorde. Este desacuerdo produjo una larga discusion que se terminó adoptando el dictámen de la mayoría, que opinaba que se diese cumplimiento á dicha real orden, y se fijase por ahora la diputacion foral en Tolosa: la minoria protestó contra este decreto.

Nombráronse por comisionados para la modificacion foral á los señores don Pedro de Egaña y don Joaquin Aldamar, y por suplentes á don Valentin Olano y don Aseasio Ignacio de Altun, con amplias facultades, quedando habilitada la diputacion extraordinaria para resolver las dudas que ocurran.

En este decreto se descubre franqueza y buena fé, y nos haria creer que la junta de Guipúzcoa, habiendo llegado á conocer los verdaderos intereses de su provincia, se disponian á sostenerlos desprendiéndose del espíritu de pandillage y bandería. Pero vemos á la cabeza de la comision nombrada á don Pedro de Egaña, que antepone los intereses de Vitoria á los de Guipúzcoa, que por desgracia no están en armonia. Para Guipúzcoa es una cuestion vital la permanencia de las aduanas en las costas y fronteras y por el contrario Vitoria está altamente interesada en que las aduanas se trasladasen, no al Ebro, sino á Vitoria, Balmaseda y Orduña; porque en este sistema, la aduana de Vitoria es la única en que se hacen los adeudos de los géneros procedentes de Francia que se introducen al interior de España por la via legal; y al mismo tiempo el privilegio de pasar libres de derechos los géneros necesarios á su consumo la constituye en un puerto franco, en un gran depósito de géneros de lícito é ilícito comercio, en el gran centro desde donde parte el inmenso contrabando que se hacia por el Ebro al interior de España, antes que las aduanas se trasladasen á la frontera; y que se hará, aun en mayor escala, si sacrificando á los intereses de Vizcaya y de Vitoria, los de Guipúzcoa y de la nacion entera, vuelven las aduanas á la antigua linea.

Preveemos que la comision de Guipúzcoa se unirá á las de Vizcaya y Alava, y que con sus exageradas exigencias darán al señor Pidal materia para ejercitar la virtud de la paciencia.

(Corresp. del Clamor Público.)

VALENCIA 14 DE AGOSTO.

Como anunciaba á vds. en mi última, ayer 13 debian haber llegado á esta capital SS. MM. y A. A las 8 de la noche, estaba cubierta por las tropas de la guarnicion toda la carrera por donde debia pasar la rejia comitiva; mas á poco rato vimos regresar á las autoridades y corporaciones que desde muy temprano se hallaban en el muelle, con la noticia de haberse quedado S. M. la reina bastante enferma en Tarragona, por efecto de una indisposicion gastrica. Parece que se avisará por extraordinario, el día en que la salud de S. M. permita la continuacion de su viaje.

Se ha fallado ya el monstruo proceso formado contra los jóvenes que en la calle de Zaragoza victorearon á S. M. la reina constitucional, imponiendo á los reos presentes D. Joaquin Reig comerciante y D. N. Corrons, un mes de carcel redimible por 200 rs. sobreyendo con respecto á los ausentes, y condenando á igual pena á los ausentes, con calidad de ser oidos. Parece que los primeros, han hecho un recurso á la audiencia pidiendo se eleve á plenario la causa; y si este tribunal como es de esperar accede á tan justa peticion, se nos proporcionará el gusto de poder patentizar una de las mayores iniquidades, que ha producido la sublime politica de los parlamentarios.

El partido liberal de esta provincia, no tomará parte en las próximas elecciones, por falta de libertad. Gózense nuestros contrarios en el triunfo que les darán las circunstancias; aunque harto tendrán que hacer con los apostólicos que se van preparando para entrar en la lid. Entre ellos mismos reina la mas profunda division y no será extraño que en breve veamos circular varias candidaturas.

(Corresp. del Clamor Público.)

VITORIA 14 DE AGOSTO.

Reunida la junta foral de esta provincia el día 11 del corriente, se ha nombrado diputado general á don Francisco Irabien, pero no por unanimidad; pues parece que ha tenido también algunos votos el célebre don Valentin Verastegui. Mucho hubiéramos celebrado los liberales que hubiese triunfado este antiguo héroe del absolutismo, para que las cosas fueran mas en armonia con las ideas que dominan.

Serian las dos de la tarde cuando un repique general de campanas y cohetes tirados al aire han anunciado hoy tan feliz acontecimiento: pero el pueblo que ve estas escenas con la indiferencia, que tan sensible es á los magnates, no se ha dado por entendido y ha dejado pasar tan grande acontecimiento como si hubiera sucedido en la China.

También han sido elegidos para comisionados

del arreglo de fueros el señor Aceval y Arratia y don Pedro Egaña.

(Corresp. del Clamor Público.)

### Noticias extranjeras.

FRANCIA.—Llegada de los principes egipcios. —El *Semaphore*, de Marsella, publica la noticia siguiente, con fecha del 8: «Ayer á las once y media de la noche, llegó á la vista de nuestro puerto é hizo el saludo de costumbre, tirando 21 cañonazos, el *Rehid*, barco de vapor egipcio, que traía á su bordo á los dos principes cuyo viage á Francia se habia anunciado hace algun tiempo, Hussein-bey, hijo de Mehemet-Ali virey de Egipto, y Ahomet-bey su nieto é hijo de Ibrahim-baja. Al saludo del paquete egipcio respondió el fuerte de San Nicolas, con igual número de cañonazos en honor de los augustos viajeros. Acompañan á los principes treinta y seis jóvenes de las primeras familias de Egipto, que vienen á Francia, á espensas del virey, á recibir una educacion enteramente europea. Stephan-Effendi que acompaña también á los hijos de Mehemet-Ali, ha recibido la honrosa mision de velar sobre esa interesante colonia. Los intendentes de sanidad recibieron ayer á los principes, y procuraron hacer á los hijos de Mehemet-Ali todos los honores que se deben á su clase.»

ITALIA.—Fin desgraciado de los expedicionarios de Corfu. El *Journal des Debats* dice: «Tristes son las noticias que se han recibido hoy de Nápoles. La insensata tentativa hecha en el mes de junio á las costas de Calabria por los refugiados en Corfu, ha tenido un desenlace bien cruel. De diez y nueve que fueron hechos prisioneros diez y siete han sido condenados á muerte, y de estos nueve fueron fusilados el 25 de julio, y entre ellos los dos hijos del almirante Bandiera, que mandaba en 1840 la escuadra austriaca en Levante. El periódico oficial de los Dos-Sicilias, anuncia el hecho de este modo:—El 24 de julio por la mañana la junta militar residente en Cosenza, ha dado su segunda sentencia que comprende á las personas que componian la partida de refugiados extranjeros que desembarcaron en Calabria el 16 de junio último. Diez y siete han sido sentenciados á muerte. El rey ha mandado que la pena se aplique á los gefes y á los que mas habian escitado á la rebelion, y en su consecuencia han sido pasados por las armas nueve el día siguiente 25; á saber: don Atilio Bandiera, don Emilio Bandiera, don Nicolas Ricciotti, don Anacarsis Nardi, don Domingo Moro, Juan Venerucci, Santiago Rocca, Francisco Bertí y Domingo Lupatelli.—El excesivo rigor de estas represalias (continúa el *Journal des Debats*) seria censurada severamente en todos los paises libres. Los gobiernos nada ganan en convertir la justicia en venganza, y la sangre que se derrama despues de la victoria, nunca ha sido una prenda de seguridad. En nuestros tiempos, y con nuestras costumbres, semejantes actos son deplorables anacronismo.»

SUECIA.—Reforma de la representacion nacional.—Se han recibido noticias de Estocolmo que llegan al 26 de julio. Segun el proyecto de ley para establecer un nuevo sistema de representacion nacional, tendrá derecho á elegir todo el que haya cumplido 21 años y posea alguna finca urbana ó rústica, pero el derecho varia segun la importancia de la riqueza territorial. Así, el que posea propiedades territoriales que valgan 100,000 *thalers* tendrá seis votos, que es el máximo que se podrá tener, y el que no tenga sino una finca que valga 10 *thalers* tendrá solamente un centésimo de voto. También serán electores los que ejerzan alguna industria que produzca 200 *thalers* anuales. Todos los empleados públicos tendrán un voto, excepto los dependientes de palacio. Los electores serán también elegibles con tal que tengan 25 años y sean protestantes. Las ciudades y pueblos de mas de 500 habitantes nombrarán treinta diputados, y las poblaciones rurales ciento cuarenta y cinco. Las elecciones de las ciudades serán directas, las de las poblaciones rurales indirectas, y todas se harán por escrutinio secreto. Los diputados elegirán de entre sí mismos setenta y cinco individuos que formarán la cámara alta. En los asuntos que no sean de grande importancia se reunirán las dos cámaras y votarán por individuos. En este proyecto saldrán ganando la nobleza y el clero; la clase media perderá, y los habitantes del campo solo ganarán en apariencia.

TURQUIA.—Desórdenes en Mossoul.—Segun las cartas de Constantinopla del 24, habian ocurrido graves desórdenes en Mossoul, en los cuales habia sido insultado el cónsul de Francia, como también M. de Sartigues (enviado extraordinario á Persia) y su intérprete M. Vidal, los cuales han debido á su propio valor y energía el haber escapado del peligro que les amenazaba.—M. de Bourqueney ha pedido satisfaccion á la Puerta, y todo parecia que estaba ya arreglado el 18, por efecto de una conferencia que el embajador habia tenido con Rifaat-baja, en la cual se le habia prometido que se castigaria á los culpados; el mollah y el cadi debian ser llamados á Constantinopla para que diesen cuenta de su conducta, y Kemal-effendi, separado de Mossoul. El 23 se debian haber estendido las órdenes, cuando por la mañana llegaron dos tartaros de Mossoul, uno á la Puerta y otro á la embajada de Francia. Las noticias recibidas han dado lugar á una reunion del consejo de ministros que duró hasta la noche; las órdenes prometidas se suspendieron y el 24 tuvo el embajador de Francia una nueva conferencia con Rifaat-baja. Todo hacia creer que las últimas nuevas recibidas debian ser de naturaleza muy grave.

HAITI.—Estado de la antigua parte española.—El *Times* publica las noticias siguientes de dicha isla. «La parte española que es la que se llama Santo Domingo, desde que se separó de l



república de Haití, se halla bajo el gobierno provisional de una junta, cuyas sesiones se abrieron el 26 de mayo con un discurso del señor Bobadilla que trató de demostrar la necesidad en que el país se encontraba de adoptar el protectorado de Francia, propuesto por el cónsul francés M. Juchereau de Saint-Denis. Los generales Duarte y Jimenez se opusieron fuertemente á tal idea declarando que querían permanecer independientes de toda dominación extranjera, y consiguieron que la asamblea desechase el protectorado francés. Sin embargo habiendo hecho el cónsul una nueva comunicación á la junta el día 28, espidiendo los términos del tratado de protectorado y amenazando con que se retiraría del país, esta comunicación fue admitida por todos los individuos de la junta, excepto Duarte, que dió su dimisión como miembro de ella y como comandante del distrito de Santo Domingo. El tratado estipulaba que la Francia prestaría tres millones de duros á la parte oriental, recibiendo como garantía de ellos la península de Samaná, y el barco de vapor *Styx* le llevó á Puerto-Príncipe al cónsul general Levasseur y al almirante de Moges, en tanto que los buques de guerra franceses que se hallaban en la rada de Santo Domingo, se aligeraban de su artillería para poder entrar en el río Ozama, donde se volvieron á armar á fin de estar dispuestos á obrar en caso de un movimiento popular. Posteriormente, habiendo mandado el coronel Puello que mandaba el fuerte, que los centinelas hiciesen fuego al francés que á la voz de *quien vive?* respondiese con el nombre de su nación, el cónsul amenazó que haría bombardear la ciudad si no se retiraba aquella órden, y en efecto se revocó; pero el 9 de junio el coronel Puello se puso á la cabeza del populacho, y marchó hácia la junta gritando. ¡Abajo Bobadilla! ¡Mueran los traidores que quieren el protectorado francés! Puello habló á la junta y iba á conseguir que se desterrase á todos los partidarios de Francia, cuando estos se retiraron á casa del cónsul francés que los tomó bajo su protección y amenazó hacer fuego á la ciudad. Entonces se supo que el departamento de Cibao se había separado de Santo Domingo, para formar un nuevo estado con el título de *república de Cibao*, de suerte que la isla se encuentra dividida en tres partes. El 19 de junio parece que se hallaba Santo Domingo en la mas completa anarquía. Puello, que es negro, había enviado emisarios á lo interior para excitar á los negros y á los hombres de color á resistir á los franceses, que dice él que quieren restablecer la esclavitud; y el cónsul francés había tenido que declarar que el tratado no era mas que un proyecto y no había recibido la sanción de su gobierno.

## VARIEDADES.

### CRÓNICA DE LAS PROVINCIAS.

El 11 hubo graves desórdenes en la villa de Borjas distante cinco horas de Lérida, llegando hasta el extremo de batirse por las calles los carlistas con los liberales, lo que ocasionó varios muertos y heridos.

El día 14 salió de Vitoria para esta corte don Filiberto Portillo.

### CRÓNICA ESTRANGERA.

Se asegura en Alemania que se tratan de anudar las relaciones comerciales de Berlín con España interrumpidas desde 1833.

Ha llegado á Lisboa Monseñor de Pietro, nuncio apostólico cerca de la reina de Portugal, en reemplazo de Monseñor Capaccini.

El *Faro de los Pirineos* anuncia que ha llegado el 11 á Bayona el Sr. Arana, introductor de embajadores, á esperar á la señora de Narvaez, hija del conde de Tascher, para acompañarla en su viaje á Madrid.

El príncipe Alberto ha comprado en 4000 duros un cuadro que M. Scheffer presentó en la última exposición del Louvre.

Ha pasado por Strasburgo el marqués de Dalmacia, embajador en Berlín á desempeñar su destino.

La reina Vitoria casada en 10 de febrero de 1840, ha dado á la Inglaterra dos varones y dos hembras á saber: Vitoria-Adelaida-Maria Luisa, nacida el 21 de noviembre de 1840; Alberto-Eduardo, príncipe de Gales el 9 de noviembre de 1841; Aliot-Mand-Mary, en 23 de Abril de 1843 y el que acaba de dar á luz el 6 de agosto.

En París se están construyendo 3 telegrafos para ser colocados en otros tantos buques que deben permanecer en el canal de la Mancha entre Douvres y Calais, mientras el rey de los franceses subsista en Inglaterra; de manera que el telegrafo de Londres esté en comunicación directa con el del ministerio del interior de Francia.

En el Ródano y á la vista de Lyon se ha ensayado un método de iluminación de gran efecto para los vapores, que consiste en colocar un foco de luz en la proa. Reflejaba tanto en ambas orillas que parecía que estaban bañadas por el sol.

Escriben de Arlés que mientras los amigos y parientes de una mujer desconsolada se esforzaban en buscar lenitivos al dolor que la había causado la pérdida de un hijo que acababan de llevar al cementerio, el sepulturero al comenzar á cubrirlo de tierra percibió un gemido en el fondo de la tumba, sacó la caja bastante asustado y sin atreverse á abrirla se dirigió á la casa mortuoria, donde la descubrieron hallando al muerto lleno de vida. En Arlés hay la peligrosa costumbre de enterrar precipitadamente á los muertos y se repiten todos los días lances semejantes.

M. Poisson compositor y armonista distinguido ha publicado últimamente en París una obra que debe ser acogida con entusiasmo por los profesores y aficionados á la música. Se titula *De los bajos en el canto, ó el arte de acompañar la melodía*.

### CRÓNICA DE TEATROS.

Por indisposición del señor Unanue no se ejecuta hoy el primer acto de *doña Maria de Padilla*.

En el teatro de Variedades de París ha producido un efecto sorprendente el *organo-melodíum* en el cual Alfredo Toly ejecutó con mucha maestría una fantasía encantadora, compuesta por el mismo sobre un tema de la Lucia.

## SECCION LITERARIA.

### RECUERDOS HISTÓRICOS

DE LA

### REVOLUCION DE ESPAÑA

EN EL SIGLO XIX.

POR A. DE LETAMENDI.

II.

#### Grito de guerra.

Año de 1808.

*Valois regnait encore, et ses mains incertaines.  
De l'Etat ébranlé, laissaient flotter les rênes:*

(VOLTAIRE.)

Valois reinaba aun, pero su trémula mano,  
No podía regir el timon del Estado:

(TRADUC.)

Un rumor sordo circulaba por las calles de Madrid en marzo de 1808, que daba á entender que la familia real meditaba retirarse á Cádiz y emigrar desde allí á las posesiones de América. El pueblo de la capital, que muy pronto se impuso de esta alarmante noticia, atribuyó á don Manuel de Godoy el plan de la fuga de los Borbones y dió libre curso á su furor, pronunciándose en tumulto contra el válido, á quien siguieron á Aranjuez y que hubiese al fin perecido víctima de los amotinados sin la protección que le dispensaron los guardias de corps.

Fernando! nuestro amado Fernando! era la aclamación general de los pechos castellanos; y Carlos IV, intimidado por la voz del pueblo, abdicó la corona en favor de su hijo, que fue inmediatamente exaltado al trono de Castilla en medio de los transportes frenéticos de alegría de aquella multitud.

Napoleon por este tiempo ya había adelantado sobre la frontera un cuerpo de ejército de 200,000 hombres de sus tropas mas aguerridas, y habían penetrado en nuestro territorio numerosas divisiones que ocupaban de tránsito, segun decian, para Portugal, las plazas de Barcelona, Figueras y Pamplona. Las demas marchaban sobre nuestra capital, cuyos sucesos habían en cierto modo desconcertado las miras del Emperador, que solo apoderándose de la familia real podía reorganizar su plan de usurpacion y prepotencia.

Para llevarlo á efecto dispuso que sus agentes en Madrid competiesen á Carlos IV y Maria Luisa su augusta consorte á retirarse á Francia. Tan pronto como estos llegaron á Bayona el rey protestó contra la abdicación que acababa de hacer en favor de su hijo primogénito.

«Mis ministros, decía Carlos IV á su hijo, han sido calumniados por tí á los ojos del emperador de los franceses, quien ha creído que los españoles estaban resueltos á renunciar su poderosa alianza, y viendo la discordia en el seno mismo de nuestra familia, bajo diversos pretextos ha inundado mis provincias con sus tropas. Mientras estas ocupaban la derecha del Ebro y aparentaban no tener mas objeto que mantener espedita su comunicación con Portugal conservé la esperanza de merecer los sentimientos de consideración y amistad que siempre me ha manifestado, pero cuando noto que sus tropas se dirigen á mi capital, me veo precisado á reunir mis ejércitos y presentarme á mi augusto aliado de una manera digna del rey de España».

«Y en tales circunstancias, cuál ha sido tu conducta?—Introducir la cizaña en mi palacio, el espíritu de rebelión é indisciplina en la guardia de mi real persona.—En una palabra, tu padre era tu prisionero. Mi primer ministro secretario del despacho (Godoy) nombrado por mí y adoptado como uno de mi familia, cubierto de sangre y de heridas, ha sido arrojado de un peligro inminente para caer en otro mayor.—Tu has deshonrado mis canas.—Tu me has arrebatado la corona que heredé con la gloria de mis predecesores, y que ellos habían ceñido en sus sienas sin mancha.—Tu te has sentado en mi trono y te has entregado á merced del pueblo amotinado y de las tropas extranjeras que invaden la capital».

En estas circunstancias vemos al pueblo español ejercer un acto de predominio por los instintos de su soberanía indisputable, y elevar al trono de cien reyes al nieto de san Fernando, no porque el pueblo estimase en él los derechos legítimos de sucesión, sino porque le consideraba ofendido y calumniado por el favorito Godoy, y víctima de la animadversión de sus obcecados progenitores.

Tan sorprendente y espontáneo pronunciamiento popular, aplaudido y aceptado por la Inglaterra y por todas las potencias del Norte de Europa en 1808, sancionaba al parecer el derecho ejercido por los franceses en beneficio de la dinastía advenediza de Bonaparte.

Desde entonces quedó establecido el precedente que hoy combaten los mismos hombres que á él deben su engrandecimiento, sus honores y sus mal labradas pero colosales fortunas: desde entonces aprendieron los pueblos á significar su voluntad, sus delegados á establecerle-

yes, y los monarcas á obedecerlos y acatarlos para conservar su necesario prestigio y el amor de los subditos que les elevaran al trono.

La soberanía nacional erigida en principio como una garantía del pueblo y del trono, no puede ya ser combatida sin esponer los intereses vitales de la sociedad, sin comprometer los derechos adquiridos, y las prerogativas delegadas del monarca.

He aquí los vínculos sagrados que debieron ligar á Fernando VII con el pueblo español en marzo de 1808. Toda violencia ulterior de parte del rey dirigida á disolverlos ó quebrantarlos, era un atentado de lesa-nación, y los españoles así lo comprendieron.

Tales fueron las consecuencias de los escándalos dados por una corte desmoralizada, por la corrupción y un valimiento indecoroso de diez años. Carlos IV reinaba sin prestigio y su trémula mano no podía regir por mas tiempo el timon de la desmantelada nave del Estado.

«Por Fernando VII vencer ó morir!»—Este era el grito de guerra atronador que resonó en todos los confines de la Península. Este, el lema belicoso escrito en los pendones del improvisado ejército español con letras de sangre y de justa venganza.

«Pero Fernando, rey por la voluntad del pueblo, mas bien que por su incontestable derecho de sucesión, obedeciendo á sus instintos, en vez de arrostar con ardimiento los peligros de una lucha gloriosa y permanecer el frente de un pueblo leal y valiente que por defenderle aprestaba á todos sus hijos al combate, prefirió ir á Bayona para reconciliarse con el emperador Napoleon, é impetrar otra vez el perdón de parte de sus augustos progenitores.

En vano se opuso el pueblo á tan intempestivo viaje, Fernando VII llegó á Francia y el día 26 de abril espidió al siguiente decreto:

«Al presidente y miembros del supremo consejo de Castilla.»—«Tan pronto como el príncipe de la Paz fue reducido á prisión frecuentes y formales han sido las instancias que me dirigió el gran duque de Berg, por medio del embajador de Francia, y por el general Savary en nombre del emperador, mi íntimo aliado, á fin de que entregado á la custodia de tropas francesas fuese conducido á Francia, donde S. M. imperial lo haría juzgar criminalmente por los delitos que me ha cometido.»—«Estas instancias venian generalmente acompañadas de amenazas, en caso de negativa, de ser llevadas á efecto por la fuerza. En Vitoria han sido reiteradas con igual importunidad; y deseoso yo de tomar la resolución que sea mas prudente he consultado con mi hermano el infante don Carlos, con el duque del Infantado, con don Juan de Escoiquiz, y con don Pedro Cevallos mi primer secretario del despacho de Estado que me ha espuesto, que si debiese dirigirse en esta ocasion por los sentimientos personales que le animan, me recomendaria la entrega inmediata del príncipe de la Paz, pero que bahlendo, como en efecto lo hacia, esta voz de sus sentimientos, cuando consideraba lo que yo debo á mi sagrada persona y á lo que debo de justicia á mis vasallos ofendidos por don Manuel de Godoy, es de mi soberana incumbencia el castigarle y no puedo prescindir de hacerlo sin hollar todo lo mas sagrado y respetable que con imperio exige la vindicta pública.»—«Es igualmente el parecer de mis consejeros que yo responda á las instancias del emperador, informándole que he ofrecido á mis augustos padres el relevarle de la pena capital, si fuese condenado á muerte por el consejo de Castilla.»—«Sometiéndome pues al parecer de mis consejeros y queriendo dar al mundo entero, una prueba de magnanimidad, y á mis augustos padres un testimonio de mi amor y respeto, y para que el emperador de los franceses se complazca en la sabiduría y buen tino con que procura satisfacer lo que de mí reclama la justicia, conciliando así los deseos manifestados por S. M. imperial y real, vengo en aprobar el saludable parecer de mis consejeros y mando que se cumpla en todas y cada una de sus partes.»

«Lo comunicareis al consejo con la circunspeccion necesaria, y para los demas efectos consiguientes, á fin de que se adopten tambien las medidas oportunas para la protección de las casas y familias de los acusados.

Bayona 26 de abril de 1808.—YO EL REY.

Cuatro dias despues, es decir el día 1.º de mayo, Fernando escribía sumisamente á Carlos IV ofreciendo devolverle la corona de España bajo ciertas condiciones, una de las cuales era la pronta convocación de las cortes, y el regreso de la familia real á Madrid eliminando del séquito á todas las personas que hubiesen incurrido en el odio de la nación.

Ociosas é inoportunas fueron las gestiones de Fernando VII. Su suerte estaba decretada. La abdicación en favor de Carlos IV, dejó abandonado el trono de Castilla al arbitrio de Napoleon, y fue el paso preliminar para que José Bonaparte cediendo á Murat la corona de Nápoles, tomase el título de rey de las Españas, que perdió bien pronto á impulsos de la fuerza nacional, sostenida con admirable lealtad y valentía por nuestros aliados á las órdenes del duque de Wellington, quedando humilladas las águilas francesas en los campos gloriosos de Victoria.

(Se continuará.)

## SECCION INDUSTRIAL.

### MERCADO.

Trigo de 30 á 37.  
Cebada de 13 á 15.  
Algarroba á 20.  
Aceite de 52 á 54.  
Id. filtrado á 56.

## BOLSA DE MADRID.

DEL 17 DE AGOSTO.

Tit. del 3 p. % 15 operaciones importantes  
11.800,000 rs.—4 en firme á 26 7/8,  
27 1/2, 1/8 á 26 13/16 á v. f. ó v. 1/2 p.  
Deuda flot. del tesoro. 3 operaciones importantes  
9.300,000 rs. á 58 1/8, 59 1/8 y  
62 á v. f. ó v. 2 p.  
Cap. no llam. á cap. 1 operacion importante  
400,000 rs. á 24 3/4 á 60 d. f. ó v.

### COMUNICADO.

Cárcel de Alicante 12 de agosto de 1844.

Señores redactores del CLAMOR PUBLICO.  
Busco una cabida en el periódico de vds. no como á órgano de determinadas opiniones políticas, sino como único medio que me resta ensayar por si pueden llegar los clamores de los desgraciados á oídos de lo que pueden, y quieran poner término á tanto sufrimiento.

Causas muy personales que no son de este lugar, me condujeron á tomar parte en los sucesos de esta plaza en enero último. Sometida al gobierno con capitulación ó sin ella, fui de los pocos que no se movieron, y tuve la candidez, que creí de mi deber, de presentarme al gefe designado, en cumplimiento de órden que se publicó, para que lo hicieran todos los oficiales del ejército. Fui detenido en la propia casa habitación del indicado gefe y conducido á estas cárceles. Se formó un diligencioso, cuyos resultados ignoro, y por una simple acordada de la comision militar, se me impusieron diez años de presidio; pero dejándome la alternativa de conformarme ó no. Me resolví por lo segundo, porque creí que así daría lugar á que los procedimientos tomaran las formas regulares; á enterarme de las deposiciones y documentos olesionales, facultando de este modo la defensa que no puede negarse en países que no hayan prescripto los principios de justicia, mas con sorpresa que no sé espresar, se me ha tomado la confesion sin darme á conocer los fundamentos de los cargos, ni los testigos que hayan podido declarar, y sin permitirme nombrar por defensor á un oficial retirado, precisándoseme á elegir entre los de la guarnicion, contra lo observado generalmente. De este modo nada he adelantado, y en verdad que á persuadirme que todo se habia de reducir á la recepcion de una confesion, que en nada facilitaba la defensa, ni llena los preceptos del enjuiciamiento militar para someter el fallo á un tribunal de oficiales generales, dejara correr la acordada; respetando el rigor de las circunstancias.

Este es, señores redactores, el único momento de espansion que disfruto, despues de seis meses de prision en una cárcel pública, cuyas malas condiciones han producido la pérdida de mi salud y de otros cuatro oficiales, únicos que nos hallamos del sin número de personas que fueron presas en primeros de marzo. Hemos sabido los actos de real clemencia que han aliviado á los de Barcelona; la libertad de los que se hallaban en Cádiz, aplicados el indulto de 17 de mayo último; la reposición de los oficiales y dependientes de marina de Cartagena, y últimamente la de los de Alicante; la publicación del indulto en los cuerpos del ejército, y sin embargo se nos tiene encerrados, haciendo de nosotros una escepcion horrorosa sin conocer los motivos que nos hagan de peor condicion, ó los principios de estas diferencias que enconan los ánimos, y llevan á los hombres á los medios desesperados; y no es porque hayamos dejado de acudir con súplicas reverentes, que hasta hoy han sido infructuosas.

Sírvanse vds. insertar estos renglones, por si por este camino nos hacemos oír, pero protestando sinceramente que mis compañeros y yo, no damos este paso en odio al gobierno, ni con otra idea diferente del deseo de que se nos juzgue bajo las garantías legales; de que no se nos exceptue de los actos de clemencia de S. M. y de que terminen de una vez, y de cualquier modo padecimientos tan graves.

Es de vds. afectísimo servidor, Q. B. S. M.  
El comandante de infantería graduado.—Vicente de Rengifo.

## TEATROS.

### PRINCIPE.

No hay funcion.

### CRUZ.

Ultima representación del drama nuevo escrito por el célebre Castimiro de la Vigne, y cuya traducción se debe al malogrado don Mariano José de Larra, en cinco actos, titulado.

D. JUAN DE AUSTRIA Ó LA VOCACION.  
baile nacional.

A las ocho.

### CIRCO.

GISELA Ó LAS WILIS,

baile en dos actos.  
A las ocho y media.

Editor responsable.—D. GABRIEL GIL

IMPRENTA DE D. NARCISO SANCHEZ, CALLE DE JARDINES NÚM. 36.